

La lucha de clases en Brasil: a 50 años del Golpe de Estado

Por Adrián Sotelo Valencia*

Entre muchos otros, destacan *dos motivos esenciales* para internarse en la lectura y goce de este interesante y sugestivo libro del profesor universitario Severo Salles de Albuquerque, intitulado *Lucha de clases en Brasil (1960-2010)*. El primero de ellos, y como trasfondo histórico, por el hecho de que en el último día de marzo de 2015 se cumplieron 50 años de haberse perpetrado el Golpe de Estado en Brasil contra el gobierno constitucional de João Goulart por militares brasileños con el apoyo irrestricto del gobierno estadounidense, la noche del 31 de marzo de 1964 y que habría de durar 21 años, formalmente, hasta 1985, año del surgimiento del primer gobierno civil surgido mediante elecciones indirectas. El golpe inauguró el ciclo histórico-político de las dictaduras militares en América Latina, así como la consolidación del *Estado de Contrainsurgencia Militar* que, en este libro que comentamos, su autor denomina *Estado de Desaparecimiento [sic]* (consúltese el capítulo cinco, pp. 67 a 74), y que describe sucintamente:

El elemento de la conservación-profundización del poder de clase practicado a través del Estado y por la vía paraestatal constituye un aspecto relevante de la política de dominación, así como también es parte integrante de la constelación ideológica, de la cultura política, a partir del año de 1974 en Brasil: aspecto y parte integrante que permanecen hasta la actualidad (...) que lo digan los frecuentes asesinatos y desaparición de luchadores sociales en Brasil; lo mismo, en el marco de América Latina, la desaparición de miles de militantes proletarios y democráticos, o ciudadanos en general (migrantes indocumentados, en particular) y las fosas comunes encontradas todos los años (p. 57).

Agregamos nosotros: ¡La historia se repite, inmisericorde, como ahora en México! Según algunas estimaciones recientes, en los dos últimos años, en promedio, se han registrado 13 desapariciones forzadas de personas por día sin saber de su paradero (véase Homero Campa, “Con Peña Nieto, 13 desapariciones al día”, en *Proceso*, núm. 1997, 7 de febrero de 2015).

* Sociólogo. Profesor e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

El *segundo motivo* para abordar la lectura de esta obra es que resulta contemporánea y se enmarca en el reciente *Informe* realizado por la Comisión Nacional de la Verdad que documentó las brutalidades perpetradas en aquella época por la dictadura militar en Brasil; por cierto, el único país del Cono Sur que *–de jure–* aún no juzga los crímenes cometidos por la dictadura. Se trata de un voluminoso reporte de 4 mil 300 páginas –el primero con carácter oficial– que retoma el tema de la justicia y de la violación sistemática a los derechos humanos, así como los crímenes de lesa humanidad en una sociedad agredida por la corrupción y la impunidad.

Creada en mayo de 2012 con el fin de investigar, esclarecer, indicar las circunstancias y la autoría de las graves violaciones a los derechos humanos practicadas por la dictadura militar entre 1964 y 1985, así como hacer efectivo “(...) el derecho a la memoria y la verdad histórica y promover la reconciliación nacional”, la Comisión Nacional de la Verdad recogió mil 121 testimonios, realizó 80 audiencias y sesiones públicas en el país, centenas de diligencias de investigación, entre ellas decenas de pericias. El 10 de diciembre de 2014, dicha Comisión publicó el primer informe nacional en torno a las violaciones a los derechos humanos, entre otros objetivos para revisar la Ley de Amnistía, en vigor desde 1979 y ratificada por la justicia brasileña en 2010. Dicho informe se realizó con base en una investigación de 31 meses que recopiló los testimonios de mil 121 personas en todo el territorio de Brasil.

Más de 4 mil 300 páginas exhiben las técnicas de intimidación, tortura y eliminación utilizadas por el Estado durante la dictadura para combatir a la oposición –comunista o de izquierda, en su inmensa mayoría. Un conteo de víctimas arroja el siguiente resultado: el balance todavía incompleto es de 434 muertos o desaparecidos en los 21 años de militarismo, por 30 mil en Argentina y 3 mil 100 en Chile. Obviamente que ante la publicación del informe de la Comisión Nacional de la Verdad, los militares lo desacreditaron y negaron las acusaciones. El Tribunal Superior Militar –órgano utilizado durante la dictadura para avalar jurídicamente los excesos, según la Comisión– declaró el 16 de diciembre en un comunicado que el informe es “inverídico, injusto y equivocado”, y aseguró que lo sucedido en los 21 años de régimen militar fue “exactamente lo contrario” a lo que detalla el texto (para los detalles véase SCA-TUCA, *Informe Final de la Comisión Nacional de la Verdad de Brasil*, 18 de diciembre de 2014. Dirección URL: <http://www.csa-csi.org/index.php?option=com_content&view=article&id=7839%3Ainforme-final-de-la-comision-nacional-de-la-verdad-de-brasil&catid=23%3A-1&Itemid=258&lang=es>, [consultado: 8 de febrero de 2015]).

Esta obra de Severo Salles resulta imprescindible para comprender el trasfondo histórico, social, político, cultural y de violación sistemática a los derechos humanos y de las desapariciones forzadas de personas a la luz del ciclo de las luchas populares y de clases en Brasil, desde el periodo de la dictadura hasta prácticamente la primera década de este siglo XXI. Armado con un profundo y sólido arsenal

teórico-metodológico e intelectual crítico, arraigado en la mejor tradición del marxismo científico, su autor reflexiona sobre las profundidades de las causas que condujeron a la implantación de la dictadura militar durante 21 años y hasta prácticamente la fase de democratización ocurrida con las primeras elecciones “libres” que, mediante “elección indirecta”, condujeron a la elección y formación del primer gobierno civil post-dictadura que eligió a Tancredo Neves como presidente de la República Federativa del Brasil y como vicepresidente a José Sarney (1985-1990) quien, al morir el primero, ocupó su lugar.

Se trata de un libro conformado por una presentación, cuatro secciones y 11 capítulos, destinados a abordar sistemáticamente el tema de las luchas de clases en Brasil a partir de sus protagonistas centrales: el pueblo y el mundo del trabajo.

En la primera sección, “Antecedentes de la formación social brasileña”, el capítulo 1 se ocupa del análisis de la formación de las clases sociales del país. El capítulo 2 analiza el gobierno de João Goulart (1961-1964) con énfasis en el populismo y la alianza con los trabajadores.

La segunda sección, “Dictadura, modernización conservadora y crueldad social (1964-1985)”, comprende del capítulo 3 al capítulo 7. El primero repasa en lo que Salles denomina: las transformaciones de la modernización conservadora y los ataques de la clase dominante y del régimen contra el pueblo y los trabajadores. En el siguiente, analiza el auge de las luchas populares entre los años de 1968 y 1969. Enseguida radiografía lo que el autor denomina *el Estado del Desaparecimiento [sic]* correlacionándolo con el móvil propagandista dado por los ideólogos conservadores del “milagro económico brasileño” –comúnmente conocido como “milagro brasileño”– ocurrido en el país durante el periodo 1968-1973 en que se verificó un crecimiento acelerado promedio anual de la economía del orden de 11%, y le confirió un fuerte impulso al patrón de reproducción capitalista dependiente hasta prácticamente la entrada del neoliberalismo con los posteriores gobiernos de Collor de Melo (1990-1992), Itamar Franco (1992-1995) y Fernando Henrique Cardoso (1995-2002).

En el capítulo 5 de esta misma sección se trabaja el tema del Estado contrainsurgente o del *Desaparecimiento*. De manera lúcida, en el capítulo 6 el autor caracteriza lo que denomina la institucionalización de la excepción, o del Estado de excepción, en función de las luchas por la democracia y el surgimiento del nuevo sindicalismo en el país básicamente entre 1974 y 1979. Por último, en el capítulo 7 analiza las causas del declive de la dictadura, la intensificación de la lucha de clases y de la inquietud social, y explica cómo es que la “burguesía seudoliberal” se va perfilando y adueñando de poder hasta asumir legalmente la dirección de la llamada “oposición” durante el periodo de 1979 a 1985. Daba inicio, así, el desgaste de la dictadura. Al respecto nos comenta el autor lo siguiente:

El fracaso del régimen de dictadura militar se explica en el hecho de que fue incapaz de satisfacer las necesidades de la clase trabajadora, de ‘sus empleados’, de los campesinos desempleados y/o pobres y sobreexplotados, de todos aquellos a quienes les indignaba el régimen autoritario y su brutalidad; incluso, había dejado de convenir a sectores de la burguesía, dando lugar a una pérdida de legitimidad masiva (p. 97).

Enhebrando esta fenomenología política y social al calor de las luchas de clases en Brasil, Severo Salles la articula, de manera perfecta, con el surgimiento de esa “oposición burguesa”, seudoliberal, que fue la que se colgó los “laureles democráticos del triunfo del pueblo” para asumir la dirección del gobierno en las primeras elecciones del periodo post-dictadura.

La tercera sección, “Despliegue del neoliberalismo (1985-2002)”, cubre tres capítulos: 8, 9 y 10. El primero trata sobre la “Nueva República”, que surge justamente en las elecciones presidenciales indirectas. En el siguiente capítulo Salles trabaja el frustrado gobierno del neoliberal oligarca Fernando Collor de Mello con un sugestivo subtítulo que reza: “la falsificación de la ira”, porque, argumenta Severo, este hombre “era falso en todo”. Nosotros agregaríamos que lo invadía la arrogancia. Finalmente fue destituido por corrupción sin terminar su mandato constitucional. El capítulo 10 se centra en el gobierno neoliberal, privatizador y profundamente conservador del presidente-sociólogo o, más bien, sociólogo-presidente Fernando Henrique Cardoso, quien puso al Brasil a la “Moda de la Casa” para el gran capital internacional y las voraces empresas transnacionales que hasta hoy en día gobiernan el patrón de reproducción del capitalismo dependiente y subimperialista brasileño. Al respecto es interesante y lúcida la caracterización del gobierno de este último personaje por parte de Salles. Señala que los ejes en que descansó el régimen cardocista vagaron por los rieles de la desregulación económica y la *privataria salvaje*, resultando esta última de una contracción lingüística de las palabras: “privatización” y “piratería”, cuestión que brinda una imagen holográfica de este periodo político, social y económico de la historia contemporánea del Brasil.

Por último, el capítulo 11 de la última sección, “El gobierno de Lula y el PT: el neoliberalismo matizado”, aborda los orígenes, desarrollo y entrada en el orden capitalista burgués brasileño de un gobierno y de un partido que se autoproclamaron de “izquierda”, pero gobernando e impulsando políticas económicas en favor de las clases dominantes y del capital extranjero internacional que, por cierto, argumenta el autor, desafortunadamente continuaron durante el gobierno posterior encabezado por la presidenta Dilma Rousseff durante su primer mandato a partir de 2011.

Severo Salles cita al eminente economista brasileño Francisco de Oliveira, quien

hace un balance de los “avances” y “retrocesos” históricos del gobierno del Partido de los Trabajadores en Brasil:

(...) lo que se ganó [con el gobierno del PT: SAS]– es fácil de calcular, se puede medir, se puede verificar. Lo que perdimos es más oculto, es más misterioso, lo que perdimos generalmente no es relevante para la opinión pública. Lo que perdimos fue la política; esto es, la capacidad de decidir. (...) En el país esa fue pérdida; no existe más. Salvo en cosas de menor importancia; y en las grandes directrices la ciudadanía prácticamente no interviene.

Este diagnóstico, que recoge el autor en su libro, se confirma con la actual situación de crisis económica, social y política de un Brasil inmerso en profundos dilemas, contradicciones y problemas de corrupción visible, escandalosa, que está ocurriendo en la industria petrolera y en la empresa pública Petrobras, corrupción de altos funcionarios del gobierno federal. Ello está siendo utilizado por la derecha y la ultraderecha del país en una suerte de desestabilización política del gobierno en turno, por cierto, muy similar a lo que está ocurriendo, y se intenta hacer con el concurso y el apoyo de Washington y del Pentágono, en la República Bolivariana de Venezuela bajo el comando del presidente Nicolás Maduro.

Felizmente, el libro cierra con una Nota final, quizás de recapitulación de los fundamentos y desarrollos, así como de los contenidos del libro, y con un Anexo: notas sobre el MST, una contribución al análisis del *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra* (MST) quizás el más importante movimiento campesino-popular y urbano que interactúa sistemáticamente en el nervio de los movimientos populares y de las luchas de clases en todo el territorio nacional de ese país.

Todo autor tiene la libertad plena de escribir lo que le plazca, y en la forma que lo desee con tal de expresar sus ideas, sus emociones, sus sentimientos y sus vicisitudes personales y de trabajo. Por eso nos parece que este libro refleja una totalidad sistémica de la vida intelectual del autor, algo que ya ha hecho en anteriores artículos y libros. Sin embargo, nos ha parecido que esta obra es un valioso material de análisis riguroso que nos permite entender el mundo y la particularidad-especificidad de la inserción dependiente del Brasil en la contradictoria *escena contemporánea* del modo capitalista planetario de producción, explotación y miseria que hoy se encuentra inmerso en una profunda y sistemática crisis histórico-estructural.

Por ello, para cerrar esta reflexión en voz alta, y aclarando mi total identificación con las tesis y planteamientos nucleares expuestos en esta obra, vale la pena preguntarse si no hubiera sido bueno, por lo menos, incluir *tres temas* medulares necesaria y dialécticamente interconectados con la realidad total de Brasil y, por bifurcación, con América Latina: a) El problema indígena y, por derivación, el asunto de la

destrucción y la crisis ambiental de la enorme Selva Tropical de América del Sur (Amazonia); b) El tema-problemática del negro y del racismo con sus múltiples interconexiones con un sistema cuasi-esclavista todavía vigente y operativo en el país, y c) El grave problema de la revitalización del llamado “agro-negocio” que hoy asume nuevos bríos con el nombramiento de la nueva ministra de Agricultura, Kátia Abreu, ratificada en el cargo por la presidenta Dilma Rousseff en su segundo mandato (2014-2018), y a quien se le reconoce como defensora a ultranza de los intereses de la oligarquía de los agro-negocios y por su nulo compromiso en la protección del medio ambiente y los derechos del mundo del trabajo y de las comunidades indígenas originarias del país; tan es así que es conocida popularmente con el apodo de “Señorita Deforestación”.

Evidentemente que no todo se puede abordar en una sola exhibición y en un solo libro que naturalmente –incluso por cuestiones de método– posee sus propios límites, tanto de contenido como los que se derivan de las técnicas editoriales (como lo observó alguna vez el mismo Umberto Eco).

Pero valga la pena mencionar estas problemáticas –y agendarlas por supuesto– no sólo por su indudable *valor agregado* –su *plus intelectual*–, sino *también* por su importancia para las *ciencias sociales* y para el *pensamiento teórico y crítico latinoamericano*, temático y estratégico, y además porque permean –y *sobredeterminan*– la realidad económica, social, política, cultural y espiritual de la nación brasileña en un entorno de grandes convulsiones históricas que estamos experimentando a escala planetaria. Tarde o temprano, las clases sociales oprimidas y explotadas, los trabajadores, los pueblos originarios y las comunidades, así como los movimientos sociales y populares, tendremos que afrontar estas problemáticas irremediablemente si no queremos perecer como humanidad. Como hoy sucede trágica y paradigmáticamente en el México convulso, trasnacional y neoliberal a raíz de los *crímenes de lesa humanidad* perpetrados en Ayotzinapa, Guerrero, y que han estremecido al país y al mundo entero marcando-construyendo colectivamente, a sangre y fuego, desde el campo y la ciudad, con una conciencia social de clase cada vez más intensa, activa y vigorosa, un verdadero parteaguas en la historia contemporánea de nuestro país.

Así, se tendrán que imaginar, diseñar, impulsar y construir –y lo está haciendo el pueblo de manera vertiginosa y creativa– nuevos derroteros estratégicos y escenarios alternativos de una lucha político-social prolongada, de larga duración, del mundo del trabajo como un todo orgánico y ontológico contra el Estado y el capital social global que amenazan su misma existencia.

Por último, no podemos dejar de destacar la utilización y tratamiento por el autor de lo mejor de una bibliografía-hemerografía de frontera con cargo en autores tanto

clásicos como contemporáneos: Carlos Marx, Rosa Luxemburgo, Vladimir I. Lenin, Antonio Gramsci, George Lukács, Ernest Mandel, Octavio Ianni, Florestan Fernandes, Celso Furtado, Francisco de Oliveira, Ruy Mauro Marini y Ricardo Antunes, entre otros pensadores y científicos sociales, cuya contribución al pensamiento social es indudable.

Severo Salles, *Lucha de clases en Brasil (1960-2010)*, Buenos Aires, Peña Lillo/Ediciones Continente, 2013, 158 pp.